

Obligados a diversificarse en otras monedas



Leonardo Chialva
Socio en Delphos Investment

consejo

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Fuente: Revista Consejo – Nº 16 – Marzo 2011 – ISSN 1851-6610

Los instrumentos de deuda pública de nuestro país son una alternativa muy atractiva de inversión para aquellos que buscan opciones relacionadas con la renta fija. En un mundo donde las monedas de referencia están perdiendo poder de compra y las tasas de interés de los bonos considerados como libres de riesgo- por ejemplo los de Estados Unidos- se encuentran en baja, los inversores están obligados a diversificar sus posiciones en otras monedas o a buscar “spreads” que les compensen quedarse en alguna moneda dura. Los bonos en dólares o euros argentinos son justamente una excelente inversión para aquellos que buscan esta segunda opción, es decir, mantener sus tenencias en dólares o euros, pero a tasas de interés muy interesantes.

Obviamente que la prima de riesgo que tienen nuestros bonos se justifica en la falta de credibilidad y confiabilidad, dado que las instituciones argentinas todavía son muy débiles y arrastramos un pasado reciente de cesación de pagos. Sin embargo, nuestro país presenta ratios de solvencia y capacidad de pago como nunca antes en las últimas décadas. Y este es el hecho objetivo. El nivel de deuda en relación con el PBI o con las exportaciones, o bien nuestras reservas medidas como meses de importaciones son sólo algunos ejemplos de la fortaleza que reflejan las variables argentinas. También podemos mencionar que, en la actualidad, el nivel de reservas internacionales alcanza para afrontar los vencimientos de deuda pública en manos de privados por los próximos 20 años.

De esta manera, los inversores más conservadores pueden aprovechar los bonos cortos, por ejemplo el Bonar VII, con vencimiento en 2013, para devengar una tasa de interés en dólares cercana al 7% anual. Aquellos que son más propensos al riesgo deberían buscar la parte media de la curva de rendimientos, donde las tasas de interés en dólares se aproximan al 10% anual, como es el caso del Boden 2015.

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires